

INTRODUCCION

Entre la multiplicidad de factores que influyen en la formación de percepciones y actitudes hacia México en Estados Unidos, se destaca la inmigración procedente de México. Más que el libre comercio, el narcotráfico, o cualquier otra fuente de conflicto entre los dos países, la inmigración presenta la "cara de México" ante millones de estadounidenses en su vida cotidiana. Los trabajadores mexicanos y sus dependientes se ven constantemente en las tiendas, los barrios, las escuelas, los parques, los *freeways*, las iglesias, los hospitales e infinidad de otros espacios sociales. Su influencia sobre la cultura popular y hasta la política electoral de Estados Unidos es cada vez más evidente.

Desde luego, la migración mexicana a Estados Unidos tiene una trayectoria muy larga. Los mexicanos han buscado trabajo en ese país continuamente por más de cien años. Sin embargo, durante los últimos 15 años, el flujo migratorio ha cambiado de manera importante, por ejemplo, en las características de la gente que participa en la migración y la duración de su estancia en Estados Unidos. En combinación con la creciente demanda de la mano de obra mexicana en Estados Unidos, en todos los sectores de su economía, estos cambios han aumentado la visibilidad de la comunidad mexicana en Estados Unidos, así como la sensibilidad de las cuestiones migratorias en las relaciones oficiales entre los dos países.